

El Faro de la Juventud

Órgano oficial del sentido común

REDACCION Y ADMINISTRACION
ACCION CATOLICO-MULEÑA
MARTIN PEREA 3

PERIODICO CATOLICO ANTICACIQUIL

ANUNCIOS Y ESQUELAS SEGUN TARIFA

JUEGOS FLORALES

Trabajos premados

TEMA I.—Con la flor natural el trabajo cuyo lema es: *Los ejemplos de la Historia.*

TEMA II.—Premio I. Al lema: *Mi-la.*

Accesit con premio, al lema: *Iglesia y Patria.*

TEMA III.—Premio al lema: *En lo más alto de Mula.*

TEMA IV.—Premio al lema: *Amemos a San Luis Gonzaga.*

TEMA IV.—Accesit con premio: *El cojo marinero.*

TEMA V.—Premio I. Al lema: *Catolicismo y progreso.*

Accesit con premio: *La regeneración se impone.*

TEMA VI.—Premio I. Al lema: *Ejusque frater potitur Spaniam.*

Premio II. Al lema: *De España al cielo.*

Accesit con premio: *Mater amabilis.*

TEMA X.—Accesit con premio al lema: *En Alicante tengo un tesoro.*

Accesit al lema: *Iglesia y patria.*

Horror al plagio!

El Jurado calificador protesta de ciertos trabajos presentados, por ser verdaderos y completos plagios.

El Mantenedor

El miércoles 31 de los corrientes a las 11 de la mañana, llegará a ésta el ilustre Abogado y elocuente orador, Mantenedor de los Juegos Florales organizados por el Centro «Acción Católica-Muleña», don Gerardo Requero Velarde. Por ser ésta fiesta la primera de ésta índole que se celebra en nuestra ciudad y por el éxito de premios y trabajos recibidos, hay muchos deseos de que llegue el día 1.º del año 1920.

La Reina y la Flor natural

Por nuestro distinguido amigo don Cesáreo Portillo, a quien ha

delegado el poeta premiado con la flor natural el ilustre escritor don Bruno Portillo ha sido elegida Reina de la fiesta la distinguida señorita Dolores Zapata Valcárcel hija del distinguido Abogado, socio protector de éste Centro, don Cristóbal Zapata Sánchez.

Rectificación

Ha sido retirado el premio al tema VII que nos había ofrecido don José Soria Gabardo, Arcipreste de Mula y Párroco de San Bartolomé de Murcia.

Huelgan los comentarios. En su lugar se adjudicará al premiado el regalo del ilustre Ingeniero y distinguido amigo nuestro don Angel Blanc y Perera, Presidente del Circulo Católico de Caravaca.

Misa de Comunión

En la mañana del día 1.º tendremos Misa de Comunión general a las nueve en punto, deseando que asistan todos los socios del Centro y cuantas personas deseen comenzar el año purificando sus almas y alimentándolas con los Santos Sacramentos de la Confesión y Comunión.

Las normas y el cacique o el cacique y sus normas

El Tiempo organillo de toda la caciquería liberal-conservadora de la provincia de Murcia y aún de la diócesis de Cartagena, y con censura eclesiástica, por añadidura, faltando a sabiendas a la justicia y a la verdad, ha calificado más de una vez de calumniador a un honrado sacerdote.

¿Se nos podrá decir por los celosísimos vigilantes de las Normas, si el tal periódico se acomodó a ellas cuando empleó tan punible y criminal calificativo? ¿Sabe alguien si, por ello, se le ha retirado a El Tiempo la censura eclesiástica?

Y puesto ya en preguntar, ¿es manía de jóvenes necesitados de aprender, ¿Qué será más digno de crédito: el relato sincero de un sacerdote ejemplar, o la fresca negativa de un inflado cacique político in valor para confesar su debilidad al descomponerse, como se descompuso, porque le digeron la verdad a que no está acostumbrado ningún político liberal-conservador?

Claro que la repuesta no ofrece duda a nadie que esté en su juicio cabal y que sepa lo que son caciques. Y es que los caciques en el orden moral han sido siempre entes monstruosos que no se rigen por las leyes del sentido común, sino por normas muy especiales que ellos mismos se han fabricado, por que estos tales, por vulgares medizajas que sean en esta tierra de ciegos, ridiculamente enloquecidos por las zalamerías de sus adoradores, se creen pero con toda formalidad, unos seres extraordinarios, unos *semidioses* ante quienes todos, sin excepción, han de doblar la rodilla para servirles ciegamente. Y aunque los tales caciques lo son todos de los partidos liberales, mas o menos conservadores, que robaron a la Iglesia católica en la *desamortización* y la escarnecen en el artículo 11 de su adorada Constitución y siempre que en ella ponen sus manos pecadoras, no permiten que se sustraigan de tan abominable y envilecedora servidumbre ni aún los mismos sacerdotes a los que llaman y consideran como modestos *funcionarios públicos* abusando y explotando el derecho de *presentación* concedidos en tiempos en que no gobernaba el *liberalismo*. Y en su loca insensatez, hasta en las funciones más sagradas para el régimen de la Iglesia y defensa del dogma y de la moral, pretenden los caciques y aún se jactan de disponer del clero, como de un instrumento para sus fines *particulares*, que no suelen ser los más correctos ni los más morales, como el que ahora persigue a toda costa, el caciquillo de por acá, de amor-

Para demandar a juicio de condonar o asesinar a este periódico y a la católica asociación que lo publica, porque, por dignidad cristiana, no queremos adorar *beceros* de ninguna clase.

Si se crearan los muy caciques que la censura eclesiástica se ha establecido y las Normas, se han dictado sola y exclusivamente para declararlos sagrados e inviolables, y, por tanto, para excomulgar y amordazar a los que, conscientes de su dignidad y de sus verdaderos deberes, tratamos de cumplir el patriótico deber de poner en la *picota* las felonias del caciquismo?

Se engañan miserablemente los que tan bajo concepto tienen de las personas y de las cosas sagradas, y demuestran además que no nos conocen.

No sueñen, pues, con la realización de sus propósitos, por muchas facilidades que encuentren en sus serviles adeptos, porque no hemos de abandonar, por nada ni por nadie, nuestras campañas moralizadoras: y para perseguirlas con entera libertad, ya desde el número anterior, EL FARO DE LA JUVENTUD es y será solo portavoz del buen sentido de sus redactores, que aprovechan, con gusto, esta ocasión para reiterar públicamente una vez más su profesión de católicos, apostólicos, romanos, y, como tales, enemigos irreconciliables de todo liberalismo manso y fiero, de toda peste de caciquismo, que solo se padece entre salvajes y en la política liberal, y, para concluir, enemigos también y sobre todo, de los servidores, defensores, amparadores y aduladores de los caciques, que, por su baja condición moral, son mil veces más asquerosos, más repugnantes y más despreciables que el mismo cacique que en ello tiene su razón de ser.

LA REDACCION

Ecos de Nueva York

Por fin y por no perder que el Canadés, sal de...